

Vocaciones Productivas y Rol de la Empresa Privada



CORPORACIÓN PARA EL DESARROLLO
DE LA REGIÓN DE ATACAMA

EL DIARIO DE
Atacama

cademo

El presente estudio de CORPROA, realizado por la renombrada empresa CADEM, da cuenta de la percepción que tenemos los propios atacameños de nuestro desarrollo regional que abarca -por supuesto- el crecimiento económico esperado en relación al potencial que tiene Atacama. Una región histórica cuyas riquezas, principalmente mineras, financiaron el desarrollo del país más que el suyo propio, esto, pensando Atacama como espacio geográfico y social.

Es así, que ni los investigadores ni la comunidad local explican de manera clara como una región que tiene 20 mil dólares per cápita promedio de ingreso, unos 7 mil más que el resto del país, al mismo tiempo sea la segunda región con mayor desempleo en Chile el año 2018.

Sin duda el modelo productivo regional es prácticamente el mismo del Siglo XIX, basado en la producción de commodities o recursos naturales. Lo que cambió es la tecnología y el modelo de mercado, especialmente la apertura del comercio internacional y la globalización, siendo Chile uno de los países más abiertos del mundo respecto de los tratados económicos suscritos con otros países del globo. Luego, la base de la economía de Chile, es lo que somos capaces de producir y de exportar, particularmente en nuestra Región de Atacama.



¿Cómo puede redefinir la minería su rol público y social en un contexto de alta desconfianza y de crecientes incertidumbres en los estándares ambientales?

En Atacama, la minería se ha posicionado históricamente como la actividad económica principal, siendo la que en mayor proporción contribuye al PIB regional. Al año 2017 la actividad minera representó el 43% del PIB de Atacama manteniéndose aún, y por amplia diferencia, como la principal actividad de la región, distanciándose 30 puntos porcentuales del rubro que le sucede: Servicios Financieros (13%), y 31 puntos del que se ubica en tercer lugar: Construcción (12%). La percepción de la ciudadanía se corresponde con este hecho: frente a la pregunta sobre el **sector productivo más relevante para el desarrollo de la región**, un 84% de las respuestas señalan a la minería, seguida a mucha distancia por la Agricultura (33%) y el Turismo (30%).

Esta percepción de alta contribución al desarrollo asociada a la minería se traduce además en un significativo apoyo a la realización de nuevos proyectos mineros. Así, tanto a nivel regional como en particular para la Provincia de Huasco, un 87% de los encuestados apoya la realización de nuevos proyectos mineros en el territorio, mientras que no más del 13% rechaza la construcción de nuevas operaciones.

Probablemente estos números se explican por la alta valoración asociada a los distintos atributos tradicionales de la industria minera: un 89% de los encuestados indica que la industria paga

buenos sueldos, un 87% que contribuye al desarrollo, un 85% que contribuye a la creación de nuevos empleos y un 78% que se preocupa por sus trabajadores.

Aún más, al solicitar a los encuestados indicar la industria que más cumple con una serie de atributos, se observa igualmente que la minería tiene importantes ventajas comparativas frente al resto de actividades productivas de la región. Así, por ejemplo, un 76% de las personas afirma que la minería aporta más a la creación de nuevos empleos, versus un 12% que afirma lo propio para la agricultura. Igualmente, un 80% sostiene que la minería aporta más al crecimiento económico del territorio vs. un 9% que cree lo propio para la agricultura. Estas diferencias significativas entre la percepción hacia la minería y otras actividades productivas se observan tanto a nivel regional como en la Provincia de Huasco.

Por su parte, además de la alta contribución reportada y percibida por parte de la industria minera al desarrollo de la región y la Provincia, las empresas de este rubro reportan además altos niveles de credibilidad. Así, con un 62% de confianza y un 36% de desconfianza, la empresa minera se ubica cuarta en el ranking de confianza institucional de la región, siendo superada únicamente por universidades, pymes y medios de comunicación. A su vez, la empresa

privada en general se ubica en un expectante séptimo puesto (de dieciséis posibles), con un 55% de confianza y un 43% de desconfianza.

Ambos resultados cambian el eje de los que vemos a nivel nacional: el mundo empresarial, sobre todo el de la empresa privada, suele aparecer con frecuencia en las últimas posiciones de los rankings de confianza institucional. En consecuencia, estos resultados le otorgan un activo significativo a la empresa privada y minera, puesto que un contexto transversal de aceptación y confianza por parte de la opinión pública es un factor deseable, por ejemplo, para cualquier estrategia de inserción territorial.

Estos resultados satisfactorios para la empresa privada y minera también suponen desafíos inmediatos, debido a que sugieren altos niveles de expectativas y demandas de responsabilidad social por parte de los habitantes de la región para con la minería. Expectativas y obligaciones que, en esta línea, deben hacerse cargo de dos hechos muy relevantes.

El primero es que, a pesar del alto apoyo que tiene la industria minera en la región, **la ciudadanía mayoritariamente se posiciona a favor de la protección del medio ambiente aunque esto signifique frenar proyectos mineros que generen crecimiento económico**. El segundo tiene que ver con, a pesar de los aceptables índices de credibilidad hacia la industria y la empresa privada en la región, **el preocupante contexto de crisis de confianza de las instituciones políticas, judiciales y religiosas**: tan solo un 16% o menos de los encuestados indica confiar en los partidos políticos y el parlamento, mientras que la cifra

para tribunales alcanza un 36%, y para la iglesia, un 38%.

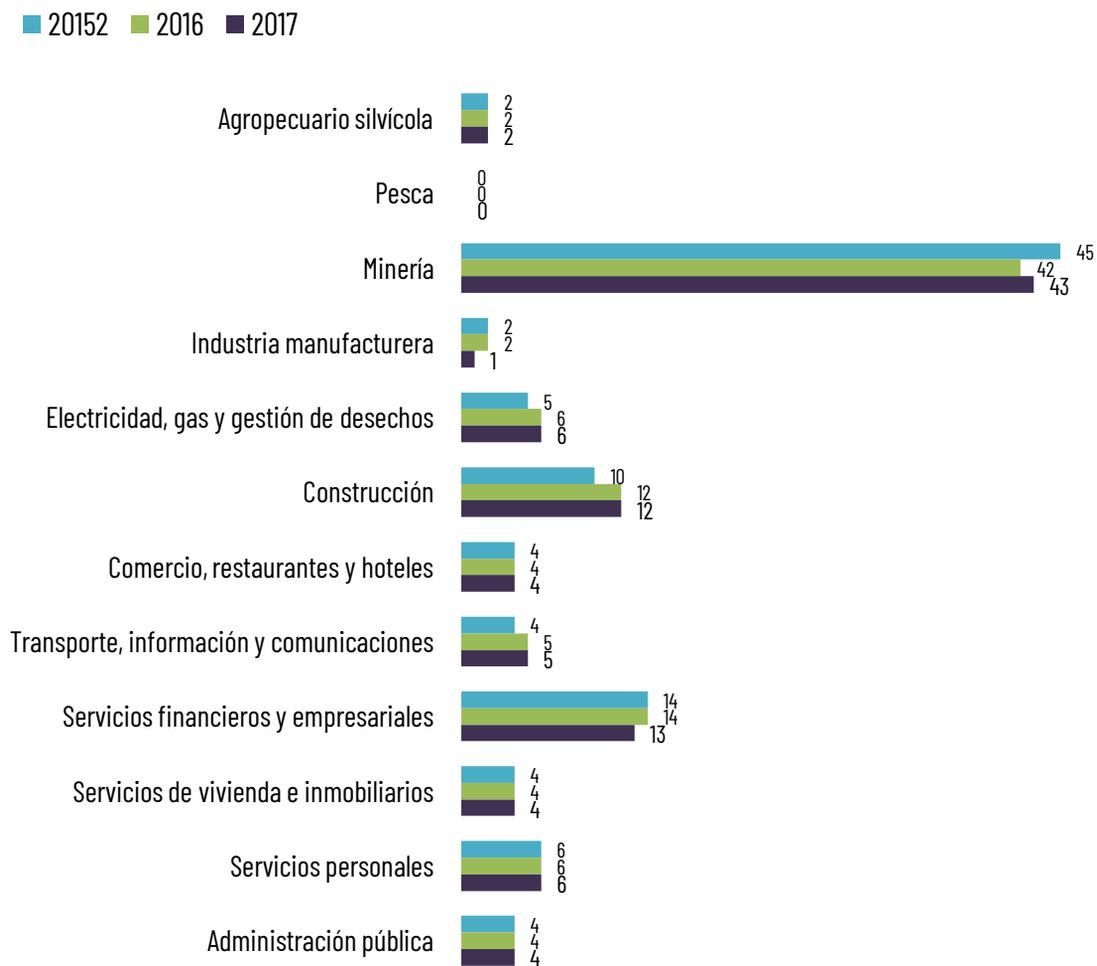
En este contexto de contraste entre una alta desconfianza institucional, en el que se han posicionado en la opinión pública conceptos tales como el de zona de sacrificio, y buenos niveles de credibilidad local hacia la industria minera y empresas privadas, **es que se vuelve una tarea prioritaria en el corto plazo preguntarse acerca de la redefinición de su rol público en territorios extractivos**. Esto en el sentido de establecer estrategias o vinculación con todos los actores de los territorios, que avancen en la construcción y mantención de la legitimidad social en éstos, resguardando su coherencia con la realidad local, y definiendo sus focos, rol y alcances en el desarrollo local.

Fórmulas y caminos ideales para enfrentar este tema no los hay, pero enfrentar este recorrido desde la humildad parece ser un buen primer paso para la minería. Proponer y abrir conversaciones, más que imponerlas. Generar confianzas a partir, por ejemplo, de la transparencia en temas operacionales (manejo de agua en su calidad y cantidad, aire, polvo, entre otros). Entender que la evidencia demuestra que la "beneficencia" a los territorios solo termina reproduciendo procesos de captura y beneficiando a unos pocos. Correr el cerco en lo legal e ir más allá de la norma ambiental. Sacar de la lógica de conducta sólo el beneficio económico e invitar a la población a conversar del desarrollo integral del territorio. Generar convivencias virtuosas con los otros actores productivos como la agricultura y el turismo. Ser, en definitiva, un actor que convoque a agentes públicos y privados a debatir en torno a los ejes articuladores de la región y sus

territorios, y sus desafíos estratégicos en el corto, mediano y largo plazo, parece ser lo que más espera la opinión pública la empresa minera

en la Región de Atacama y la Provincia de Huasco.

Contribución al PIB por actividad (%) Región de Atacama



Fuente: Elaborado en base a datos del Banco Central de Chile.

Apoyo al desarrollo de nuevos proyectos mineros en la Región / Provincia

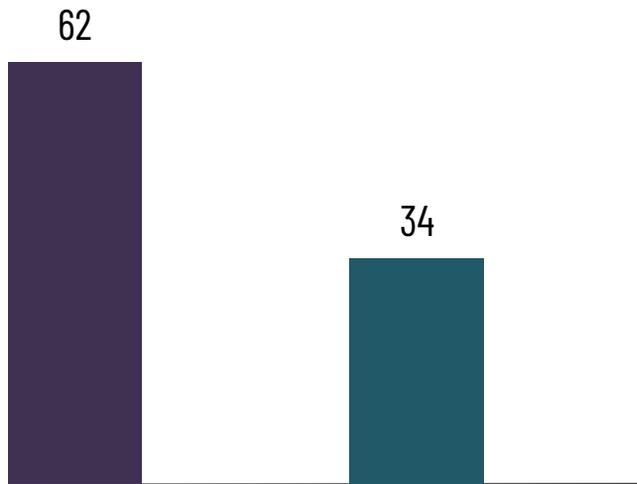
Utilizando una escala de 1 a 7, donde 1 es rechaza totalmente y 7 es apoya totalmente, ¿cuánto apoya usted el desarrollo de nuevos proyectos mineros en la región?

	Región	Huasco
Nota 1 a 4	12%	13%
Nota 5	21%	16%
Nota 6 a 7	66%	71%
Promedio	5,9	5,9

Nivel de confianza hacia instituciones (%) - Región de Atacama

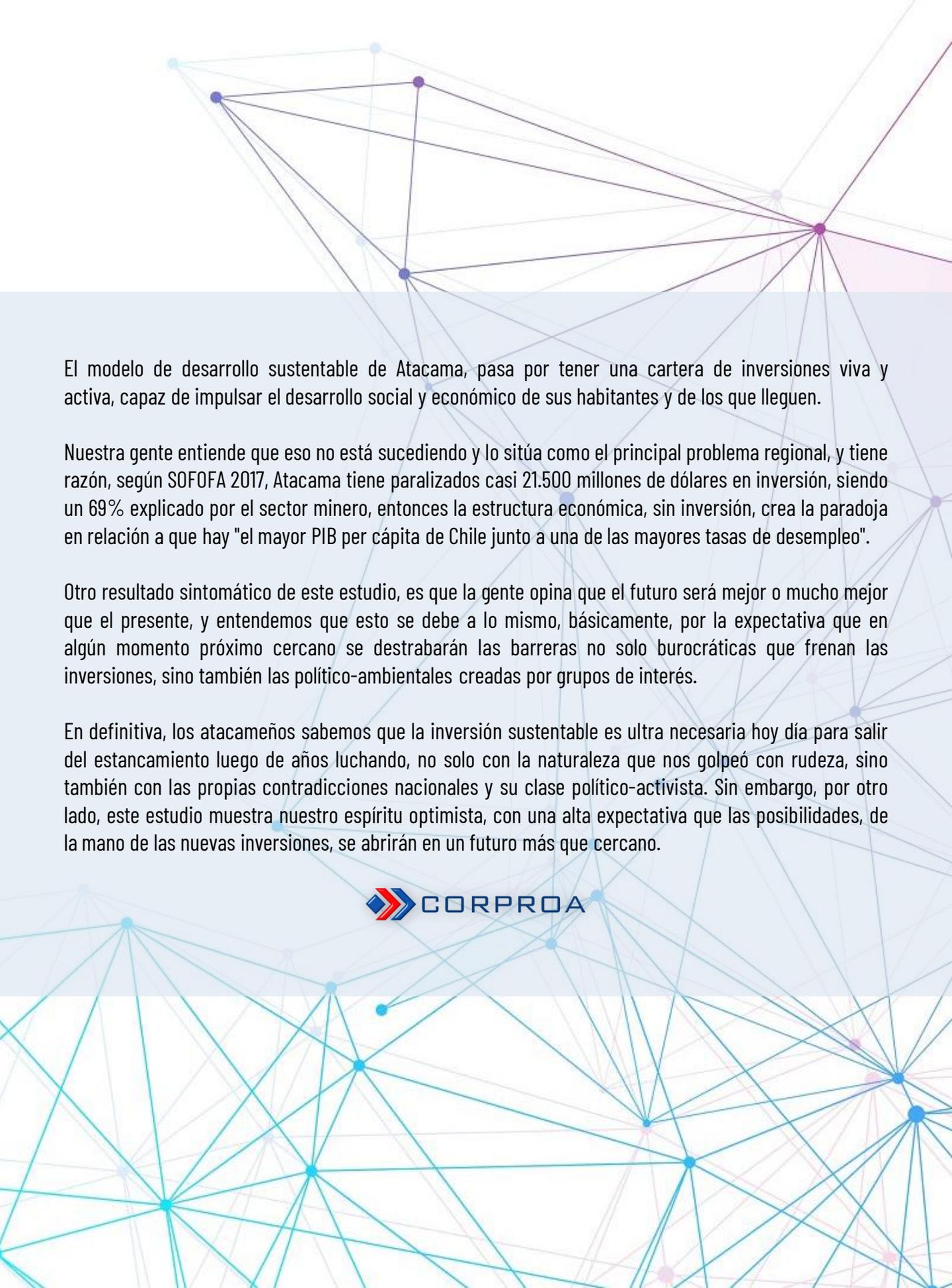
	Nota 5 a 7 (Confianza)	Nota 1 a 4 (Desconfianza)
Universidades	71%	25%
Pymes	70%	24%
Medios de comunicación	63%	36%
Empresas mineras	62%	36%
Empresas agrícolas	62%	32%
Carabineros	59%	40%
Empresas privadas	55%	43%
Organizaciones sociales	55%	42%
ONGs	50%	36%
Empresas públicas	46%	52%
GORE / Intendencia	41%	57%
Municipalidades	41%	58%
Iglesia	38%	58%
Tribunales	36%	61%
Parlamentarios	16%	82%
Partidos políticos	14%	80%

Posicionamiento frente al debate desarrollo económico vs medioambiente (%) Región de Atacama



Hay que proteger el medio ambiente aunque esto signifique frenar proyectos mineros que generan desarrollo y crecimiento económico.

Hay que apoyar los proyectos mineros que generan desarrollo y crecimiento económico, aunque esto origine efectos medioambientales.



El modelo de desarrollo sustentable de Atacama, pasa por tener una cartera de inversiones viva y activa, capaz de impulsar el desarrollo social y económico de sus habitantes y de los que lleguen.

Nuestra gente entiende que eso no está sucediendo y lo sitúa como el principal problema regional, y tiene razón, según SOFOFA 2017, Atacama tiene paralizados casi 21.500 millones de dólares en inversión, siendo un 69% explicado por el sector minero, entonces la estructura económica, sin inversión, crea la paradoja en relación a que hay "el mayor PIB per cápita de Chile junto a una de las mayores tasas de desempleo".

Otro resultado sintomático de este estudio, es que la gente opina que el futuro será mejor o mucho mejor que el presente, y entendemos que esto se debe a lo mismo, básicamente, por la expectativa que en algún momento próximo cercano se destrabarán las barreras no solo burocráticas que frenan las inversiones, sino también las político-ambientales creadas por grupos de interés.

En definitiva, los atacameños sabemos que la inversión sustentable es ultra necesaria hoy día para salir del estancamiento luego de años luchando, no solo con la naturaleza que nos golpeó con rudeza, sino también con las propias contradicciones nacionales y su clase político-activista. Sin embargo, por otro lado, este estudio muestra nuestro espíritu optimista, con una alta expectativa que las posibilidades, de la mano de las nuevas inversiones, se abrirán en un futuro más que cercano.

